

*Comisión integrada por mujeres
del PCE.*

PROGRAMA DE ACCIÓN DEL "FRENTE AMPLIO DE MUJERES DEL AZUAY".-

Es necesario señalar que el Programa de Acción del Frente Amplio de Mujeres del Azuay.- FAM.- se basa en el Manifiesto del Frente Amplio de Izquierda .- FADI.-

A través de la historia el pueblo del Ecuador ha venido luchando contra los sistemas de dominación colonial e imperialista, sostenidos por minorías que han monopolizado el poder económico y político. Como resultado de tal dominación, hemos vivido, y vivimos aún, una falsa democracia que se caracteriza por la negación de los derechos del pueblo, la desigualdad, la explotación, el subdesarrollo, la miseria y la dependencia, que se agravan constantemente.

Desde 1972, cuando se inicia la explotación petrolera, se acelera el proceso de modernización y desarrollo capitalista. Al no producirse transformaciones ni cambios radicales, y aunque en la primera etapa del actual régimen militar se hayan empleado parcialmente para la ampliación del sector estatal de la economía, los recursos petroleros han servido principalmente para concentrar, todavía más, en forma novista antes en la historia nacional, la riqueza en manos de la burguesía y sus distintas fracciones, así como para aumentar las ganancias de las compañías transnacionales imperialistas, que han ingresado al país para extender y afianzar aún más sus tentáculos. Los nuevos sectores de la burguesía industrial dependiente del imperialismo, se empañan en reafirmar el papel del Estado como instrumento al servicio de sus intereses, utilizándolo para una implacable represión contra el pueblo.

Mientras tanto se ha agudizado la miseria, el marginamiento y la opresión de vastos sectores que constituyen la mayoría de la población, como inevitable resultado de la vigencia de la estructura capitalista dependiente del imperialismo y la subsistencia de rezagos feudales. Paralelamente, se ha producido una clara toma de conciencia de los trabajadores y del pueblo acerca de la necesidad de elevar su nivel de organización para desarrollar una lucha independiente, como lo comprueba el creciente e irreversible proceso de unidad que, a través de las Centrales Sindicales Nacionales, impulsan los trabajadores - obreros, campesinos, artesanos, maestros, intelectuales, estudiantes, empleados, profesionales - que combaten por las transformaciones revolucionarias orientadas al socialismo.

Este avance en la conciencia y organización del pueblo, sin duda alguna refleja la marcha victoriosa y ascendente del socialismo a nivel mundial, especialmente a partir de la gloriosa revolución socialista de octubre de 1917, frente al sistema capitalista que se debate en sucesivas crisis de todo orden que le llevan a instaurar regímenes facistas y represivos, y a desatar una desenfrenada carrera armamentista, como recurso para mantener su dominación sobre los pueblos de América Latina y de otros continentes.

Por consiguiente, es misión de la izquierda ecuatoriana preparar el advenimiento de una nueva sociedad sin clases, donde no exista la explotación del hombre por el hombre y, para ello, todas las organizaciones políticas, partidarias y populares, están llamadas a formar un frente de acción que las hagan solidarias en todas las tareas que sean necesarias para garantizar el porvenir socialista de nuestra patria.

Con estos trascendentales objetivos y conservando sus propias personalidades políticas, los Partidos y Organizaciones que constituyen el FRENTE AMPLIO DE IZQUIERDA (FADI), y consecuentemente el FRENTE AMPLIO DE MUJERES DEL AZUAY (FAM), como una sólida unión de las fuerzas políticas y sociales indeclinablemente comprometidas con los cambios radicales del país y no sólo con propósitos coyunturales. Haya o no transferencia del poder político, efectúense o no elecciones, advengan o no nuevas dictaduras civiles o militares, el FADI y consiguientemente el FAM estarán organizado y férreamente unido en su propósito de crear un nuevo Ecuador.

PROGRAMA COMUN DE LUCHA.-

1.- El Frente es antiimperialista, Rechaza y combate al imperialismo, que no solamente explota nuestros recursos naturales y compra a precios irrisorios nuestros productos agrícolas, sino que también penetra a través del capital y la tecnología de los monopolios transnacionales, para controlar los centros claves de la economía y, asociado a la burguesía nativa, explotar a los trabajadores y al pueblo ecuatoriano, consolidando su ingobernabilidad en la vida política, social y cultural de la nación.

Lo anterior exige el indispensable dominio, control y explotación por parte del pueblo ecuatoriano, a través del Estado, de los recursos naturales de su patrimonio territorial, así como de los sectores estratégicos de la economía, que permitan su desarrollo independiente y de acuerdo a sus propias peculiaridades históricas, étnicas y culturales, aprovechando la experiencia de la lucha de los pueblos por la construcción del socialismo.

2.- El Frente proclama la necesidad de una auténtica reforma agraria, realizada con intervención directa del campesinado, que liquida el latifundio y el poder de los terratenientes; fomentando y fortaleciendo a las organizaciones campesinas y dotándolas, mediante una acción planificada, de los recursos económicos y técnicos indispensables, propendiendo al establecimiento de formas colectivas de propiedad y producción en el campo. A la vez exigimos la inmediata derogatoria de la Ley de Fomento Agronegociaria por atentar en contra de los intereses del campesinado ecuatoriano.

3.- El Frente propugna la creación de una sociedad en la que los derechos humanos tengan una base material de sustentación y no constituyan simples enunciados jurídicos y políticos de los que se benefician solamente los dueños de los medios de producción. Es decir, busca no sólo una democracia formal, sino una democracia efectiva y real, asentada en la transformación radical de la estructura económica - social, en la que las mayorías populares dispongan de condiciones idóneas para su desarrollo integral y el surgimiento del hombre nuevo, como cimiento de la sociedad socialista.

4.- El Frente coadyuvará a implantar un Estado de amplia y sólida base democrática, dirigido por un Gobierno Popular, con la permanente participación de las fuerzas populares en los órganos de poder estatal, para la toma de decisiones fundamentales y la determinación de los rumbos del Estado, a través de las organizaciones clasistas de trabajadores, campesinos, intelectuales, maestros, estudiantes, artesanos, empleados, profesionales, sectores barriales, etc. El Frente lucha para extirpar de raíz la ingobernabilidad, control y usufructo del poder estatal por parte de los grupos burgueses y de terratenientes y contra las formas viciadas resultantes de esta intervención: la demagogia electoral, la corrupción e inmoralidad administrativa, el caudillismo y el paternalismo, que han pretendido degradar al pueblo a mero instrumento para el reparto del botín político, actuando siempre a sus espaldas y contra sus intereses.

5.- En el plano internacional, el Frente postula una política invariablemente antiimperialista, proclamando la necesidad de mantener relaciones con todos los pueblos, denunciando la ingobernabilidad imperialista donde se produzca así como los crímenes de las dictaduras y gobiernos fascistas y antipopulares, la persecución a las minorías nacionales, el racismo y toda forma de opresión individual y colectiva. El Frente combatirá por la paz y la seguridad internacionales, solidarizándose con los pueblos que luchan por su independencia, su liberación nacional y social y la defensa de sus recursos naturales.

El Frente postula la imperativa unidad de los pueblos latinoamericanos, bajo el común objetivo de la transformación social y el combate contra la dependencia imperialista y la dominación de la burguesía apropiada de sus riquezas. Afirma el derecho de cada uno de nuestros pueblos a resolver

soberanamente su destino y, ejerciendo el derecho a la autodeterminación, conquistar su liberación social y nacional, como parte de las luchas de los pueblos del mundo por el socialismo.

SITUACION POLITICA ACTUAL.-

Jaime Roldós Aguilera, elegido Presidente de la República, comenzó a desempeñar sus deberes en agosto de 1979.

Durante su campaña electoral a la Presidencia de la República, el Abg. Roldós Aguilera ofreció CAMBIOS; el pueblo, ante tales ofertas, tuvo una esperanza y más de un millón de ciudadanos lo llevaron a la Presidencia de la República.

Pero, a pesar del poco tiempo transcurrido el pueblo se ha dado cuenta que fue burlado una vez más, que los cambios de estructura no se realizan, que su política es de tipo reformista en beneficio de los potentados y en perjuicio de las masas populares.

Al iniciarse el Año 1981 es necesario hacer un análisis de la situación por la cual atravesamos, de las dificultades por las cuales atraviesan las masas del país, de los peligros que se ciernen sobre su destino, de las amenazas sobre las conquistas democráticas logradas a través de la lucha, así como de las graves condiciones del vivir internacional, en que se han agudizado, por acción del imperialismo agresivo, los peligros de guerra y las amenazas contra los pueblos que luchan por su liberación.

Esto significa fundamentalmente combatir sin tregua y sin descanso, elevando cada día más la acción popular, ante todo, por las conquistas en las que a continuación insistimos.

Tenemos que Defender con Firmeza y Ampliar las Conquistas Democráticas que Hemos Alcanzado; oponer todas nuestras fuerzas a las maniobras golpistas del imperialismo y de los grupos oligárquicos que están al servicio de él y que pretenden hacer tabla rasa de lo que hemos alcanzado. Para ello hay que luchar por defender los derechos democráticos y sindicales; oponernos al despliegue de violencia que continúa; exigir la derogatoria inmediata de las Leyes Represivas que son herencia del Triunvirato, pero que siguen vigentes y son aplicadas por el actual Gobierno, en especial de la Ley de Seguridad Nacional, de la Ley de Partidos, de la Ley de Fomento y Desarrollo Agropecuario. No podemos seguir teniendo suspendidas sobre nuestras cabezas la amenaza permanente de la violencia, que con mil pretextos se sigue empleando, abrir nuevas posibilidades a la expresión democrática del pueblo que no puede satisfacerse con simples declaraciones sino que exige una efectiva vida democrática. Esta acción por la democracia y la libertad tenemos que desplegarla frente a todas las instancias del Poder Público, frente al Ejecutivo que se limita a tan solo declaraciones generales; frente al Legislativo que con su empanamiento no da pasos por la transformación del vivir nacional, sino que, antes bien, con sus pugnas y con la agrupación de las fuerzas oligárquicas en su seno, están creando un ambiente proclive a los golpes; frente a la Función Judicial que no sanciona a los culpables de crímenes y atropellos contra el pueblo; frente a los Consejos Provinciales y Cantonales que deben ser órganos de beneficio popular.

Las medidas económicas dictadas en el mes de febrero por el Gobierno Roldós-Hurtado son antipopulares, socialmente insostenibles y desde el punto de vista del momento difícil que vivió el Ecuador, con motivo de su problema territorial con el Perú, inconsecuentes.

Desde el establecimiento del Salario Mínimo de 4.000 sucres y de las 40 Horas Semanales, los trabajadores y el pueblo sufrimos una escandalosa, desmedida e incontenible elevación de los precios de los artículos de consumo popular. Luego, de que estas dos conquistas entraron en vigencia sufrimos otras alzas en los precios a pesar de los mecanismos que los mismos decretos daban al ~~Rakissi~~ ~~gobierno~~, ~~actual~~ ~~actual~~ Roldós-Hurtado, el deber de frenar el abuso y el enriquecimiento ilícito a costa del sacrificio y el hambre de los trabajadores ecuatorianos.

Es preciso que con la acción popular pongamos fin a las alzas de precios que siguen cayendo en lluvia interminable sobre nosotros y que son resueltas por

el Gobierno que ofreció defender y mejorar la vida popular y que con su labor a procedido a hacer cada día más difícil nuestra existencia, incrementando considerablemente las fabulosas riquezas de las transnacionales y las oligarquías criollas.

Cabe destacar que los multimillonarios privilegios, prebendas y subsidios de que gozan las empresas transnacionales y los grandes capitalistas y terratenientes no han sido tocados. Los muchos e ingentes privilegios que se otorgan a los grandes empresarios, dizque para la protección y el fomento de la industria, las rebajas y exoneraciones de derechos a las importaciones y exportaciones así como de impuestos incluido el de la renta permanecen inamovibles. Tampoco han sido tocados los subsidios concedidos concedidos a muchos de esas mismas empresas, industriales, exportadoras y terratenientes, ya en dinero, ya en "bonos tributarios". Ni se han surpimido el robo que significan las llamadas Revalorizaciones que son inmensas sumas que se cargan al costo de producción para renovar maquinarias e instalaciones que las paga el pueblo y luego se las embolsan los grandes industriales sin tener causa justa para hacerlo. La oligarquía financiera y bancaria continuará gozando de las fabulosas ganancias que obtienen con el ahorro público y los fondos del Banco Central, que también son del pueblo. En definitiva, las transnacionales y las oligarquías financieras, industriales, comerciales y terratenientes, no sólo que no aportarán para el fortalecimiento de la economía del país, sino que exigen más y más gabelas, aprovechándose de que ellos son los detentadores de casi todos los recursos y riquezas del país, de casi todas las actividades económicas.

Examinemos aunque sea brevemente las dos medidas esenciales que más duramente han afectado al pueblo.

La fijación de nuevos precios a la gasolina y otros derivados de los hidrocarburos es lo que ha acarreado peores consecuencias para la generalidad de la población. El transporte de cargas y pasajeros subió de inmediato y en mayores proporciones de las señaladas en el acuerdo de regulación del transporte, tanto el terrestre como el fluvial y aéreo. El aumento de precio del kerosene y el gas ha afectado a todos los hogares de modestos recursos. Se anuncia subir otra vez las tarifas eléctricas y, consecuentemente, no sólo se encarecerá el consumo doméstico sino el industrial y el comercial; y como derivación, se elevarán los costos de producción de artículos industriales y de todos los que se distribuyen a la población por los canales comerciales.

La elevación del transporte es otro golpe durísimo contra el pueblo. No sólo contra los moradores de los barrios marginados, que viven a varios kilómetros de sus sitios de trabajo, sino contra toda la población. Ha encarecido el flete de toda clase de artículos, alimentarios o no, por el encarecimiento del transporte de los lugares de producción, hasta llegar a manos de los consumidores.

Para ilusionar a las masas populares se han dictado algunas medidas compensatorias que en realidad son inaplicables o constituyen paliativos muy engañosos.

¿ A qué, pues, conduce todo ésto?

Simplemente, a reforzar el poder de las clases dominantes, afianzar el poder de las transnacionales, promover la carrera armamentista en desmedro de planes de desarrollo, en definitiva, a debilitarnos como nación, y a hacernos más fácil presa para los agresores. Cuando bien se sabe que la mejor defensa de un país consiste en el desarrollo económico y social, en un pueblo fuerte, intelectualmente capaz, con buenas condiciones de vida y en constante mejoramiento y con la sólida conciencia de que es dueño de sus destinos y no un peón para la defensa de los intereses de minúsculos grupos privilegiados.

En lo que respecta al plano internacional, a pocos meses de inaugurada la administración Reagan en los Estados Unidos los pueblos latinoamericanos estamos sintiendo lastremendas acciones contrarias a nuestro futuro y a nuestra libertad que se originan en las orientaciones básicas del sector ultra reaccionario y guerrerista que han tomado el poder en los Estados Unidos.

Presiones de toda índole se ejercen sobre nuestras países, dirigidas a - detener todo avance en el camino del progreso y de la liberación y para reducirnos a marionetas en manos de la política del imperialismo yanki, - de sus trasnacionales y del Pentágono, como instrumento en su política global de guerra y contraria a la distensión.

La acción más saliente en este camino de reacción, opresión y guerra es la presión que se ejerce con el propósito de aislar a Cuba socialista y de separarla de todos los pueblos del Continente que vemos en la revolución cubana un ejemplo luminoso y preciso del camino que tenemos que seguir para lograr un régimen que satisfaga las profundas aspiraciones populares y que nos lleve por el camino del socialismo.

Es así como sucesivamente se producen acciones tendientes a lograr este objetivo. Venezuela primero y luego Jamaica, y ahora Colombia y Panamá ceden a las presiones yanquis, y en unos casos se rompen las relaciones, en otros se reducen y congelan, en este infame plan de aislamiento en el cual no han faltado las amenazas vociferantes de establecer un bloque naval total sobre la Isla de la Libertad.

Lamentablemente para nosotros los ecuatorianos nuestro país ha caído también en el mismo plan de aislamiento de Cuba, al provocarse incidentes cuyo origen está ya perfectamente clarificado.

En efecto, Cuba ha demostrado con pruebas contundentes que los incidentes en nuestra Embajada en la Habana tuvieron su origen en maniobras de la Agencia de Inteligencia, la CIA, utilizando a diplomáticos portugueses. Nuestro Gobierno echa por la borda sus posiciones correctas en el plano internacional, cede a las presiones y agudiza una cuestión que estaba concluida, a punto de reducir las relaciones entre los hermanos pueblos de Ecuador y Cuba tan sólo al plano económico.

A esta acción desaforado contra Cuba se suman muchas otras acciones contra los pueblos latinoamericanos originadas en la administración imperial del señor Reagan.

Se profundiza el apoyo a la genocida Junta de Gobierno presidida por el demócrata cristiano Duarte en El Salvador. Un caudal enorme de armamento va a robustecer a los criminales que asesinan al pueblo hermano del Salvador, acompañado de los titulados "asesores militares", que no son otra cosa que agentes de la muerte y de la lucha contra la libertad y el progreso.

Se amenaza constantemente a Nicaragua liberado y se intenta aislar al régimen de libertad dirigido por el Frente Sandinista de Liberación, que supo con las armas en las manos ganar para su Patria un Estado de libertad, de independencia nacional y de progreso social.

Mientras esto ocurre en El Salvador, es manifiesto y claro el apoyo a las dictaduras que oprimen a nuestros pueblos, siguiendo y profundizando la política que ya se había iniciado en los últimos tiempos del señor Carter. Se prevee de armas a la Argentina, donde toma el poder el sanguinario Viola, Stroessner y Pinochet gozan de alta estima en Washington, así como los dictadores de Haití y Uruguay, en tanto se manifiestan acercamientos a la dictadura de Bolivia.

Este apoyo a las dictaduras lleva a situaciones tan repugnantes como lo ocurrido estos días en nuestros Ecuador, donde el Gobierno y las Fuerzas Armadas, rompiendo la Constitución de la República, violando claras disposiciones internacionales que regula el asilo territorial y político, en contraposición a la misma Carta de Conducta originada en nuestros gobernantes, entregan a la tortura y a la muerte a los luchadores del M-19 de Colombia, acto sin precedentes en la historia de nuestro país y que ha merecido el rechazo de todo el pueblo ecuatoriano que anhelamos libertad y democracia para nuestro país.

No se detiene allí la maniobra imperialista. Con el propósito de doblegar cualquier resistencia a su política reaccionaria no vacila en promover conflictos armados entre pueblos hermanos. Buen ejemplo de ellos ha sido el último conflicto entre Ecuador y Perú, en el cual ha sido denunciada con suficientes pruebas la mano entrometida de las transnacionales que impulsaron la agresión a nuestro país. Lo mismo ocurre entre Chile y Argentina, entre Venezuela y Colombia, donde quiera que a pretexto de un conflicto internacional puede el imperialismo rendir a sus plantas a los gobiernos débiles que buscan su apoyo.

Esta actitud de la administración Reagan y del Pentágono en América Latina forma parte importante de su política global de guerra y de armamentismo.

Es la posición proclamada por el Presidente de los Estados Unidos de querer lograr el predominio mundial y de dictar a todos los pueblos de la tierra su voluntad.

Para ello no vacila en golpear a su propio pueblo en aumentar el presupuesto de guerra hasta 178 mil millones de dólares en la actualidad y prever a un aumento a más de 220 mil millones en el ejercicio próximo, destinando a este fin los fondos que deberían servir para educación, atención a la salud, etc.

Enviados yanquis recorren el mundo en su afán de rendir a todos los gobiernos mientras se acelera la colocación de armas nucleares en Europa, se detiene la discusión del Tratado SALT II, se impulsa la fabricación de la bomba de neutrones, se provoca y mantiene el conflicto Irak-Irán, se arma hasta los dientes al títere israelí, se da ayuda a los racistas y guerreristas de África del Sur, se apoyan las maniobras contra el socialismo en Polonia, tratando de arrancar este país del mundo del socialismo, etc.

Es, en una palabra, una grave amenaza que se cierne sobre toda la humanidad, maniobra originada en la desesperación de un sistema social, el capitalismo, que se hunde, ante los golpes de los pueblos, de un sistema aquejado de todas las crisis.

Frente a estas tentativas, se levantan los pueblos que continúan su marcha.

Se levanta, ante todo, el mundo del socialismo, que avanza impetuoso en la construcción del socialismo y el comunismo y que acaba de formular en el XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, nuevas propuestas de paz, que han sido recogidas por el mundo entero; se levanta el socialismo que no necesita guerras para avanzar, sino por el contrario, paz y libertad.

Siguen su lucha los pueblos de Asia y África que no se atemorizan ante la amenaza del imperialismo.

Redoblemos nuestra lucha por libertad, democracia, independencia y progreso de los pueblos de América Latina, por eso en las actuales circunstancias, no nosotros ~~queremos~~ exigimos:

el pleno mantenimiento de relaciones con Cuba socialista;

Sanción para los que entregaron a los luchadores del M-19 y exigencia a Colombia de la integridad personal de ellos; y

Relaciones de amistad con todos los pueblos del mundo.
